

PETICIONES ALTERNATIVAS

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario (B)

SACERDOTE:

Jesús, tú contestaste a la pregunta de los fariseos diciéndoles que *“lo que Dios ha unido no debe separarlo el hombre”*, igualando así la dignidad de la mujer a la del hombre e invitándoles a que su unión fuera para siempre. Sabedores de que esto no siempre es fácil, te pedimos ahora por quienes encuentran dificultades para realizarlo.

- Fortalece, Señor, el amor y la fidelidad de quienes un día prometieron ante ti vivir unidos hasta el final de sus días y son felices por haber emprendido ese camino.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Sigue acompañando, Señor, con tu presencia y cercanía a tantas personas felices en su matrimonio y a tantas familias que basan la convivencia familiar entre ellos y sus hijos en el amor mutuo.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Ayuda, Señor, a quienes ha vencido el desamor, a quienes no consiguen entenderse y a quienes se ven en vueltos en continuas discusiones, para que con calma y serenidad puedan buscar un camino para el futuro.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Despierta en nosotros, Señor, nuestra disponibilidad de ayuda, comprensión y acogida cuando en nuestro círculo familiar o de amistades vemos personas con dificultades de entendimiento mutuo.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Abre, Señor, los brazos de la Iglesia, la mente de los que legislan en la propia Iglesia y el corazón de todos nosotros para acoger y no repudiar a personas que se encuentran en una situación familiar especial.

ROGUEMOS AL SEÑOR

SACERDOTE:

Acoge, Señor, con bondad nuestras peticiones. Tú nos propusiste un “ideal” para las personas que quisieran vivir unidas en matrimonio, que ha ayudado a muchos a ser felices y a tener una meta clara. Pero la vida nos dice que para otros no ha sido posible y ese “ideal” de vida no lo han podido realizar en plenitud. Por la felicidad de los primeros te hemos agradecido y por los segundos te hemos pedido hoy especialmente.